

Composición de los domicilios y núcleos familiares brasileños: Revelaciones de la PNDS¹ 2006

María Coleta F. A. de Oliveira²

Joice Melo Vieira³

Luiz Felipe Walter Barros⁴

Resumen

Utilizando datos de la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (PNDS 2006), cumplimos tres objetivos: 1) describir la composición de los domicilios brasileños; 2) enumerar los *núcleos reproductivos* en los domicilios, aquí denominados *núcleos familiares*, clasificándolos según criterios de preeminencia (presencia de múltiples núcleos), alianza (presencia de pareja) y descendencia (presencia de hijos), y a partir de estos criterios estimar la proporción de familias recompuestas (caracterizadas por agregar en la actual unión conyugal hijos provenientes de uniones anteriores); 3) identificar el escenario familiar de crianza de los niños brasileños con edad de hasta 14 años. Un objetivo transversal es explorar los diferenciales en cuanto al sexo y a la edad de los responsables por los domicilios y núcleos, así como los diferenciales de renta. Se trata de un estudio descriptivo que explora un potencial importante de la PNDS 2006: la posibilidad de investigar núcleos familiares y estimar el fenómeno de las familias recompuestas.

Palabras clave: familia, domicilio, núcleos familiares, Brasil.

Abstract

Composition of the Brazilians households and family nucleus: revelations from PNDS 2006

Using data from the National Demographic and Health of Children and Women Survey (PNDS 2006), we accomplish three objectives: 1) describe the composition of Brazilian households; 2) list the reproductive cores in the households, ranking them according to *prominence* (presence of multiple cores), *alliance* (presence of a partner) and *descent* (presence of children); based on these criteria we estimate the proportion of reconstituted families (characterized by adding to the current family children from previous marriages); 3) identify the familial environment of Brazilian children under 14 years. A cross-cutting objective is to explore sex, age and income differences among those responsible for households and family core. It's a descriptive study that explores an important potential of the PNDS 2006: the possibility of investigating multiple core families and to assess the phenomenon of blended families.

Key words: family, household, family nucleus, Brazil.

-
- 1 Encuesta Nacional de Demografía y Salud del Niño y de la Mujer.
 - 2 Departamento de Demografia-IFCH, Núcleo de Estudos de População (NEPO), Universidade Estadual de Campinas, mcoleta@nepo.unicamp.br
 - 3 Núcleo de Estudos de População (NEPO), Universidade Estadual de Campinas, jmvieira@nepo.unicamp.br
 - 4 Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE), luiz.w.barros@ibge.gov.br

Introducción

Brasil es un país caracterizado desde su origen por la diversidad cultural, heterogeneidad de comportamientos y complejidad sociológica, lo que ciertamente se refleja en una pluralidad de concepciones sobre la vida afectiva y las relaciones familiares y de género. Esta heterogeneidad de pensamiento no se expresa solo en la esfera de las concepciones, es cotidianamente vivida e imprime sus marcas en las trayectorias de las personas. Las Ciencias Sociales en Brasil fueron pródigas en registrar y analizar los valores y normas familiares de diferentes grupos y capas sociales a lo largo de la historia del país.⁵

Sin embargo, nunca hubo suficientes instrumentos para medir la representatividad y difusión de ciertos valores y prácticas familiares en la población brasileña. Los demógrafos y sociólogos de la familia usualmente trabajan con datos provenientes de los censos decenales y de la Encuesta Nacional por Muestra de Domicilio (PNAD, por sus siglas en portugués, realizada anualmente). Entretanto, estas fuentes no ofrecen datos muy detallados. En realidad los estudios de fecundidad en general están más bien cubiertos y desarrollados en Brasil que los estudios de nupcialidad. Poco se sabe por ejemplo sobre la formación y trayectorias de las uniones o sus eventuales disoluciones. Los estudios existentes en este sentido están fundamentados en datos de registros civiles que no captan las uniones consensuales y por consiguiente son bastante limitados para una adecuada consideración del calendario y duración de las uniones. Hubo una rara experiencia de captación pormenorizada de la historia de las uniones en la PNAD de 1984, sin que este tema volviera a estar contemplado en otros levantamientos sistemática y periódicamente.

Las encuestas domiciliarias en Brasil suelen cubrir demandas de información sobre la situación socioeconómica de los individuos y de las familias. Son retratos transversales en los que se detalla la situación laboral, fuentes de renta y eventualmente consumo. Las informaciones más comunes sobre la estructura y composición de familias y domicilios se restringen al tipo de vínculo entre cada individuo y el jefe de familia y del domicilio, como la situación conyugal y el estado civil de las personas con más de 10 u 15 años, dependiendo de la encuesta. Pero en los últimos años, entre 1996 y 2008, la PNAD dejó de indagar por el estado civil/conyugal de las personas (Lazo, 2002). Fue

5 Para una primera aproximación del tratamiento dirigido a la familia en el pensamiento social brasileño algunos estudios apuntan los caminos recorridos, ver: Bruschini, 1989; Bilac, 1991 y 1995; Souza y Botelho, 2001.

en 2009 que la nupcialidad retorna al cuestionario básico de la PNAD (IBGE, 2009) con una pregunta sobre el estado civil de las personas de 10 años y más.

En este escenario de escasa información, donde gran parte de lo que sabemos sobre la dinámica y evolución de la nupcialidad brasileña está restringido a los datos censales decenales y registros civiles, hubo una gran oportunidad de innovación en la Encuesta Nacional de Demografía y Salud del Niño y de la Mujer (PNDS, por sus siglas en portugués), realizada en 2006. La PNDS 2006 permite medir la ocurrencia de familias recompuestas o ensambladas. Por familia recompuesta denominamos aquellas en que al menos uno de los hijos solteros residentes en el domicilio es fruto de una unión anterior de uno de los cónyuges. Como veremos más adelante, esta encuesta además de captar el estado civil y situación conyugal, permite reconstituir las relaciones dentro del domicilio, identificando para cada persona quién es el padre, madre y cónyuge, en caso de que vivan bajo el mismo techo.

Este artículo busca explotar las potencialidades de esta fuente de datos. Más que un análisis profundo, lo que se pretende aquí es trazar un panorama sobre la configuración de las familias brasileñas a partir de la PNDS 2006. Se trata de un trabajo eminentemente descriptivo que cumple tres objetivos fundamentales: 1) describir la composición de los domicilios brasileños; 2) enumerar los núcleos reproductivos, de aquí en adelante denominados *núcleos familiares*, clasificándolos según criterios utilizados en América Hispánica (Street, 2006), buscando como primera tentativa comparar los datos, destacándose la estimación de la proporción de familias recompuestas; 3) identificar el escenario familiar donde los niños brasileños están creciendo y desarrollándose. Un objetivo transversal es explorar los diferenciales asociados al sexo, a la edad y a la capa de renta a la que pertenecen.

La Encuesta Nacional de Demografía y Salud del Niño y de la Mujer (PNDS 2006)

La Encuesta Nacional de Demografía y Salud del Niño y de la Mujer (PNDS 2006) corresponde a la tercera ronda del *Demographic and Health Survey* (DHS) anteriormente realizado en el país en 1986 y 1996. Como es de amplio conocimiento, el proyecto de las encuestas DHS fue fundado por la Agencia Norteamericana para el Desarrollo Internacional (USAID) con el objetivo de ofrecer datos de representatividad nacional con especial énfasis en aspectos pertinentes para el

planeamiento familiar, mensuración de la fecundidad y construcción de indicadores de salud materno-infantil. Desde su primera ronda en los años ochenta, las DHS fueran realizadas en 85 países. La población en estudio tradicionalmente son mujeres de países en desarrollo en edad reproductiva (15-49 años). Existe un conjunto de cuestiones presentes en todos los cuestionarios aplicados —de modo que garantice la comparación internacional y temporal— y paralelamente hay cierto grado de libertad para incorporar cuestiones pertinentes a la realidad de cada país.

La PNDS 2006 es bastante especial, puesto que por primera vez fue realizada por un equipo e instituciones totalmente nacionales, y financiada por el Ministerio de Salud de Brasil. Este es un escenario nuevo comparado al contexto de realización de las DHS anteriores. La PNDS 2006 es producto del trabajo del Centro Brasileño de Análisis y Planeamiento (CEBRAP) en articulación con otras cinco instituciones: Núcleo de Estudios de Población (NEPO) y el Departamento de Medicina Preventiva de la Facultad de Ciencias Médicas (ambos de la Universidad Estadual de Campinas-Unicamp); Núcleo de Investigaciones en Nutrición y Salud de la Facultad de Salud Pública (Universidad de São Paulo-USP); Laboratorio de Nutrición del Departamento de Clínica Médica de la Facultad de Medicina de Riberão Preto (USP-Riberão Preto) y el trabajo de campo a cargo de IBOPE, empresa especializada en levantamientos de datos basados en muestreos.

El aspecto más novedoso tratado en este artículo, una estimativa de las familias recompuestas en Brasil, resulta de un cambio importante en la manera tradicional de identificar a las personas en el domicilio. Para cada persona es atribuido un número en el domicilio (columna 1 de la ficha del domicilio). En la secuencia se hacen tres preguntas indagando sobre la presencia del padre, madre y cónyuge en el domicilio, anotando el número de identificación correspondiente a ellos. Para facilitar la comprensión de la lógica de captación de las relaciones existentes dentro de los domicilios y familias, el cuadro 1 reproduce parte del fichero del domicilio, exactamente como se presenta en el cuestionario de la PNDS 2006.

Cuadro 1. Ficha del domicilio. Brasil, PNDS 2006

Número de la línea	<i>Moradores habituales</i>	<i>Parentesco con el responsable*</i>	<i>Sexo</i>	<i>Número de la línea de **:</i>			...
				Cónyuge o pareja	Madre	Padre	
	Por favor, diga el nombre de las personas que viven habitualmente en este domicilio, empezando por el(la) responsable del domicilio EN SEGUIDA NOMBRE CÓNYUGE O PAREJA, HIJOS, OTROS PARIENTES Y AGREGADOS	¿Cuál es el parentesco de (nombre) con el responsable del domicilio?	¿Cuál es el sexo de (nombre)?				...
(1)	(2)	(3)	(4)	(5C)	(5M)	(5P)	...
1							...
2							...
3							...
4							...
...							...

Atención: la ficha debe ser respondida por el (la) responsable del domicilio sea mujer u hombre. En caso de ausencia del responsable procurar por otro(a) habitante, pero que tenga conocimiento sobre el domicilio y sus habitantes.

*Códigos para (3) - Relación de parentesco con el responsable por el domicilio:

- | | | | |
|-------------------------------|-----------------|-------------------------|-------------|
| 01. Responsable del domicilio | 05. Nieto(a) | 09. Yerno/Nuera | 98. No sabe |
| 02. Cónyuge o pareja | 06. Padre/Madre | 10. Otro pariente | |
| 03. Hijo(a) | 07. Suegro(a) | 11. Adoptado(a) | |
| 04. Hijastro(a) | 08. Hermano(a) | 12. Otro sin parentesco | |

**Códigos para: 5C, 5M e 5P

01-12 = Número de la línea

60 = Vive en otro local

80 = Murió

NS = No sabe

NA = No se aplica

Fuente: Cuestionario PNDS 2006.

El domicilio es aquí definido siguiendo los criterios normalmente utilizados por el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), a saber:

Local estructuralmente separado e independiente que se destina a servir de habitación a una o más personas, o que esté siendo utilizado como tal. Los criterios esenciales de esta definición son los de separación e independencia. Se entiende por separación al local de habitación limitado por paredes, muros o cercados, cubierto por un techo, permitiendo a una o más personas que en él habitan aislarse de las demás, con la finalidad de dormir, preparar y/o consumir sus alimentos y protegerse del medio ambiente, arcando, total o parcialmente, con

sus costos de alimentación o vivienda. Por independencia se entiende cuando el local de habitación tiene acceso directo, permitiendo a sus moradores entrar y salir sin necesidad de pasar por locales de residencia de residencia de otras personas. Solo se caracteriza correctamente un domicilio cuando son atendidos simultáneamente los criterios de separación e independencia (CEBRAP/DECIT - Ministerio de la Salud, 2008: 6. Traducción libre).

En la tradición estadística brasileña las unidades básicas de análisis son individuos, familias y domicilios. El concepto de hogar, tan clásico entre los investigadores hispanohablantes, no se ajusta tan perfectamente a la lógica estadística brasileña, a menos que se la entienda como «hogar-vivienda» y no como «hogar-unidad doméstica» (Lira, 1976). La idea de domicilio encierra la noción básica de vivir bajo el mismo techo, pero no hay cómo garantizar que en todos los casos compartan la comida y que todos los presupuestos sean comunes, como parece ser asumido muchas veces en la noción de hogar. Aquí optamos por adoptar los domicilios como unidad de análisis y no los hogares, puesto que nuestra fuente trabaja con la delimitación de los domicilios y no se preocupa por establecer las fronteras de los hogares.

Como se puede observar en la ficha del domicilio de la PNDS 2006 no se pregunta por el jefe y sí por la persona responsable. La evolución de la terminología de jefe del domicilio a persona responsable merecería toda una reflexión que escapa del espacio de este artículo. Pero debemos tener claro que no es utilizado ningún criterio de sexo o aporte financiero preestablecido para identificar a esta persona. La única indicación es que sea de preferencia una persona mayor de edad, pero en la ausencia de esta o tratándose de un joven ya emancipado, este puede ocupar el lugar de responsable y por consiguiente de persona de referencia. Son los moradores los que deben indicar cuál de ellos ocupa esta posición. Entretanto, como veremos, la categoría de responsable por el domicilio es mayoritariamente ocupada por hombres y por las personas de más edad del domicilio.

Por su parte, en la PNDS 2006 la familia:

[...] es entendida como todos los miembros, parientes o no, residentes en el mismo domicilio y ligados por lazos de parentesco o convivencia. Se identificó solamente la jefatura del domicilio y no la jefatura de la familia, como en las encuestas domiciliarias de responsabilidad del IBGE. Este expediente fue adoptado porque casi la totalidad de las familias viviendo en un mismo domicilio, familias convivientes, son parientes, y las variables de localización de los padres y del cónyuge serían capaces de identificar una gama mayor de diferentes arreglos familiares (Cavenaghi, 2008: 65. Traducción libre).

En este trabajo llamamos núcleo reproductivo a la célula básica madre-hijo(s), padre-hijo(s), padre-madre-hijo(s) o a una pareja. Un núcleo reproductivo es por supuesto un núcleo familiar, pero las familias como tal comportan otras variantes más allá del núcleo reproductivo, como un grupo de hermanos, por ejemplo. De hecho un núcleo familiar se refiere a dos o más personas unidas por vínculos básicos de filiación o alianza. Obviamente el término núcleo familiar no se confunde con el concepto parsoniano de familia nuclear, que originalmente habría de contar con la tríada padre-madre-hijos. No se trata de un juego de palabras, una familia nuclear es tan solo un tipo especial de núcleo familiar.

El hecho de que en la PNDS 2006 no se limita a la relación de cada miembro con la persona responsable o el jefe del domicilio y permite la identificación precisa de padres y cónyuges en el domicilio, abre una serie de posibilidades para el estudio de la composición domiciliaria y de las estructuras familiares. La principal de ellas es que cada analista puede adoptar supuestos y criterios propios para construir tipologías de familia, apoyado en el abordaje teórico que desea seguir.

Desde el punto de vista sustantivo, sabemos que la mayoría de las tendencias actuales en materia de arreglos domiciliarios encontradas en países más industrializados, tales como el aumento del número de familias monoparentales y recompuestas, el crecimiento del número de domicilios unipersonales y de la práctica de la cohabitación son verificadas también en el caso brasileño (Sabóia y Cobo, 2005). Incluso la postergación de la formación de familia —muy discutida en países de economías avanzadas y de estructura de edad envejecida— es válida para segmentos sociales específicos del medio urbano, más escolarizados y con alguna perspectiva de crecimiento profesional.

Sin embargo, la literatura producida en las Ciencias Sociales hace creer que formar una familia y, sobre todo tener hijos, es aún considerada una fuente importante de autorrealización para una parte significativa de la población brasileña. Es en la familia que se obtienen no solo las ayudas cotidianas y apoyo material a través de su red de amparo y protección, sino también se experimentan las principales vivencias emocionales y compensaciones cuando la expectativa de autorrealización vía trabajo y ascensión social es a veces remota. En un contexto de difícil movilidad social, de baja perspectiva de éxito profesional, especialmente la maternidad, más que una condición femenina, es un valor (Da Matta, 1987; Sarti, 1996).

A pesar de las dificultades materiales, la tendencia marcada de las capas populares de Brasil es de asimilar los nuevos núcleos reproductivos que por ventura surjan, promoviendo un re-arreglo en

los domicilios para absorberlos —más que censurarlos o reprimirlos. Lo que no significa que esta asimilación ocurra sin conflictos. Permanecer en la casa de los padres o volver a ella, en el caso de aquellos que ya la habían dejado, es una estrategia posible delante de un embarazo accidental, de una separación conyugal o en casos en que una situación económica adversa imposibilite un casamiento y la realización de la neolocalidad. Esta forma de administrar la vida familiar impacta la composición de los domicilios. Los domicilios se encuentran profundamente marcados por la manera como las familias son estructuradas y por las estrategias que ellas usan para atender sus necesidades mínimas de vivienda y sobrevivencia. Así es que además de los arreglos domiciliarios, para esta realidad es útil caracterizar los núcleos familiares, especialmente si estamos interesados en el ambiente de crianza de los hijos. Los siguientes tópicos de este artículo tratan precisamente de la caracterización de los arreglos domiciliarios, de los núcleos familiares y de los núcleos familiares de los niños (de hasta 14 años).

Caracterización general de los arreglos domiciliarios

Según los datos de la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (PNDS 2006), existen en el país cerca de 54,6 millones de domicilios. El tipo de arreglo domiciliario más común en Brasil es el de pareja con hijos (4,6%). Contabilizándose en conjunto con el arreglo de este tipo en que se encuentran también otros moradores (familiares o no familiares) residiendo con la familia, se nota que el arreglo domiciliario pareja con hijos sigue perpetuándose como mayoría absoluta en el país (5,7%). El segundo tipo de arreglo domiciliario más común es aquel de parejas sin hijos, con o sin otros miembros (1,7%) seguido por el monoparental femenino, con o sin otros miembros (12,3%), que supera en mucho el arreglo monoparental masculino (2%).

Del total de domicilios brasileños el 84,8% son urbanos. De modo general, los tipos de arreglos familiares más comunes dependen de la situación de residencia (urbano-rural). Sin embargo, como era de esperarse, en el medio urbano el peso relativo de las parejas con hijos es menor, al paso que aumenta la importancia de los arreglos monoparentales y unipersonales, si fuese comparado al medio rural. Los domicilios unipersonales, que ya suman un 8,7% en todo Brasil, son casi tres veces más comunes en el medio urbano que en el rural.

Tabla 1. Composición domiciliaria según situación de residencia. Brasil, 2006

<i>Composición domiciliaria</i>	<i>Situación de residencia</i>		<i>Total (%)</i>
	Urbano (%)	Rural (%)	
Unipersonales	9,6	3,4	8,7
Pareja con hijos	45,9	56,7	47,6
Pareja con hijos y otros	11,0	11,8	11,1
Pareja sin hijos	12,6	12,6	12,6
Pareja sin hijos y otros	2,1	2,3	2,1
Monoparental - madre e hijos	8,6	5,5	8,1
Monoparental - madre e hijos y otros	4,3	3,8	4,2
Monoparental - padre e hijos	1,0	0,4	1,0
Monoparental - padre e hijos y otros	1,0	1,1	1,0
Otros arreglos domiciliarios	3,9	2,4	3,6
Indeterminado	0,0	0,0	0,0
Total	100,0%	100,0%	100,0%
Número total de domicilios*	46.386.565	8.292.509	54.679.074

Nota: *Incluye todos los domicilios, incluso aquellos que no cuentan con mujeres en edad reproductiva (15-49 años). Esta alerta es válida puesto que siendo la PNDS 2006 la última versión brasileña del *Demographic Health Survey* (DHS), el objetivo de la encuesta no es captar información de todos los domicilios y familias. El foco primordial son las mujeres en edad reproductiva.

Fuente: elaboración propia con base en PNDS 2006.

Otro dato importante con relación a los domicilios unipersonales es que un 66,6% de ellos son ocupados por mujeres viviendo solas (tabla 2). Más de un cuarto del total de domicilios unipersonales son compuestos por mujeres con más de 65 años. Apenas un 8,1% de los domicilios unipersonales son formados por hombres de este mismo rango de edad.

Tabla 2. Composición domiciliaria según sexo del responsable del domicilio. Brasil, 2006

<i>Composición domiciliaria</i>	<i>N</i>	<i>Sexo del responsable</i>		<i>Total</i>
		Masculino	Femenino	
Unipersonales	4.743.231	33,4	66,6	100,0%
Pareja sin hijos	8.037.944	97,1	2,9	100,0%
Pareja con hijos	32.084.182	98,1	1,9	100,0%
Monoparental femenino	6.741.399	0,0	100,0	100,0%
Monoparental masculino	1.073.212	100,0	0,0	100,0%
Otros arreglos domiciliarios	1.999.106	24,9	75,1	100,0%
Total	54.679.074	77,6	22,4	100,0%

Fuente: elaboración propia con base en PNDS 2006.

La mayor parte de los domicilios brasileños (67,8%) tiene como responsables personas maduras (30-64 años). Entretanto, un 17,2% son encabezados por jóvenes (hasta 29 años) y otro 15% está bajo

mayor responsabilidad de una persona anciana (persona de referencia con edad igual o superior a 65 años). Con relación al sexo del responsable del domicilio, en Brasil un 22,4% de los domicilios son encabezados por mujeres.

La tabla 3 presenta la distribución de la jefatura masculina y femenina de acuerdo con la edad del responsable y según el tipo de familia que lideran. La primera evidencia de relevo es que los responsables del sexo masculino lideran domicilios cuyo núcleo conyugal está compuesto por una pareja heterosexual, o sea, los hombres jefes de domicilio suelen estar acompañados de una mujer. El arreglo familiar más común de jefatura masculina es la pareja con o sin hijos. Al paso que la jefatura femenina, independientemente de la edad de la mujer, está concentrada en domicilios cuyo arreglo se caracteriza por la monoparentalidad, seguido por el arreglo domiciliario unipersonal, cuya relevancia aumenta, sobre todo, en las edades más avanzadas.

Con relación a la escolaridad de los responsables por los domicilios (tabla 4), ellos presentan en promedio 6,26 años de estudio. Vale señalar que los responsables por arreglos monoparentales masculinos son los que presentan escolaridad más baja entre todos, con 4,8 años de estudio en promedio.

Se verifica en Brasil la existencia en promedio de 3,4 personas por domicilio (tabla 5). Pero ocurren variaciones según el arreglo domiciliario. Conforme se puede observar en la tabla 5, el arreglo pareja con hijos (considerándose aquí indistintamente la presencia de otros moradores en el domicilio) es el más numeroso, teniendo en promedio 4,2 personas por domicilio. Los arreglos monoparentales, independientemente de ser masculinos o femeninos, presentan un número promedio de personas bastante próximo: 3,5 y 3,3 por domicilio respectivamente.

Tabla 3. Distribución de la jefatura masculina y femenina según tipo de familia, segmentado por grupo de edad del responsable del domicilio. Brasil, 2006

<i>Edad del responsable por el domicilio</i>	<i>Tipo de familia</i>	<i>Sexo</i>		<i>Total</i>
		Masculino	Femenino	
Joven (hasta 29 años)	N	8.172.734	1.228.778	9.401.512
	Unipersonales	3,2	25,3	6,1
	Pareja sin hijos	28,7	4,0	25,5
	Pareja con hijos	65,7	8,6	58,3
	Monoparental femenina	0,0	45,3	5,9
	Monoparental masculina	0,2	0,0	0,1
	Otros arreglos domiciliarios	2,2	16,8	4,1
	Total	100,0	100,0	100,0
Maduro (30-64 años)	N	29.311.318	7.768.148	37.079.466
	Unipersonales	3,2	20,0	6,7
	Pareja sin hijos	13,9	1,8	11,4
	Pareja con hijos	79,8	6,2	64,4
	Monoparental femenina	0,0	63,3	13,3
	Monoparental masculina	2,1	0,0	1,7
	Otros arreglos domiciliarios	0,9	8,8	2,5
	Total	100,0	100,0	100,0
Anciano (65 años y +)	N	4.942.631	3.255.464	8.198.095
	Unipersonales	7,8	39,8	20,5
	Pareja sin hijos	27,7	1,4	17,2
	Pareja con hijos	54,5	0,8	33,2
	Monoparental femenina	0,0	39,1	15,5
	Monoparental masculina	8,9	0,0	5,4
	Otros arreglos domiciliarios	1,1	18,9	8,2
	Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia con base en PNDS 2006.

Tabla 4. Número promedio de años de estudio del responsable del domicilio según tipo de arreglo domiciliar. Brasil, 2006

<i>Arreglos domiciliarios</i>	<i>Años promedio de estudio del responsable por el domicilio</i>
Domicilios unipersonales	5,6
Pareja con hijos	6,4
Pareja sin hijos	6,6
Monoparental femenina	5,9
Monoparental masculina	4,8
Otros arreglos domiciliarios	7,0
Todos los domicilios	6,3

Fuente: elaboración propia con base en PNDS 2006.

Tabla 5. Número promedio de personas por domicilio según la composición domiciliar. Brasil, 2006

<i>Composición domiciliar*</i>	<i>n.º promedio de personas por domicilio</i>
Pareja con hijos	4,17
Pareja sin hijos	2,21
Monoparental femenino	3,27
Monoparental masculino	3,54
Otros arreglos domiciliarios	2,62
Todos los domicilios	3,42

Nota: *Puede haber otros parientes o no cohabitando en el domicilio.

Fuente: elaboración propia con base en PNDS 2006.

La renta domiciliar per cápita (RDPC) mediana⁶ (considerando todos los rendimientos monetarios provenientes del trabajo y de otras fuentes) es de US\$ 119,49 (ciento diecinueve dólares y cuarenta y nueve centavos). Ya la RDPC media es de US\$ 213,38 (doscientos trece dólares y treinta y ocho centavos). La disparidad entre la mediana y la media refleja en cierta medida la distribución desigual de la renta.

Una observación importante es que la información sobre el rendimiento total del domicilio proveniente del trabajo fue colectada en la PNDS 2006 a partir del *Cuestionario de la mujer*, aplicado a todas las mujeres de 15-49 años, y no en la *Ficha del domicilio*.⁷ Con esto,

6 La moneda corriente brasileña es el real. Fue convertida al dólar adoptando como base el valor medio de la moneda norteamericana en los meses en que la PNDS 2006 estaba en campo (noviembre de 2006 hasta mayo de 2007). Para este período, 1 dólar valía 2,09 reales. En los años siguientes, especialmente después de la crisis mundial de 2008 el precio del dólar oscilaba entre 1,6 y 1,8 reales.

7 En la *Ficha del domicilio*, se indaga sobre si los moradores reciben algún tipo de rendimiento monetario y el valor recibido. Sin embargo, el valor monetario proveniente de la ejecución de trabajo remunerado no es contemplado. Este requisito (n.º 15 de la *Ficha del domicilio*) capta rendimientos provenientes de: seguro-desempleo, jubilación, alquileres, pensiones, venta de productos, donaciones y diferentes programas

nos encontramos ante una primera limitación, pues no disponemos de información sobre el rendimiento total de los domicilios que no cuentan con mujeres en edad reproductiva entre sus miembros —que representan un 13,7% del universo.

De hecho, además de la restricción arriba mencionada, en los domicilios para los cuales la cuestión sobre rendimientos totales provenientes de trabajo fue aplicada, hay una pérdida considerable, porque la mujer desconocía estos valores o se rehusó a responder. Por lo tanto, en la PNDS 2006 contamos con información sobre el rendimiento total del domicilio (proveniente del trabajo y otras fuentes) para un 74,7% del universo de domicilios.

En la tabla 6, presentamos la RDPC media proveniente del trabajo y la RDPC media total según la composición del domicilio, considerándose los 74,7% de los domicilios para los cuales disponemos de información. Las familias monoparentales femeninas son las que presentan menor RDPC promedio proveniente del trabajo (US\$ 121,69). Sin embargo, es digno de mencionar que aunque este arreglo siga siendo el más «pobre» (US\$ 181,07), cuando consideramos el total del rendimiento su RDPC media se aproxima bastante a aquella de las parejas con hijos (US\$ 184,52). Para las familias monoparentales, otras fuentes de renta alternativas al trabajo (pensiones, jubilación, alquiler y programas gubernamentales) tienen un peso superior a un 30% en el cómputo general de la RDPC total.

Los arreglos domiciliarios monoparentales masculinos aparentemente están en mejor situación que los monoparentales femeninos y de parejas con hijos. Aunque, estos datos deben ser mirados con cautela, pues los arreglos monoparentales masculinos son raros y representan apenas cerca del 2% del total de domicilios. Sumado a esto, los domicilios monoparentales masculinos fueron aquellos cuyos jefes registraron menor número medio de años de estudio, lo que parece inconsistente con el hecho de presentar la tercera mayor media de RDPC total. Vale recordar, como fue mencionado anteriormente, que

de auxilio y redistribución de renta. En el *Cuestionario de la mujer* se recolecta la información no solo sobre el rendimiento bruto proveniente del trabajo de la mujer en el último mes, sino también el rendimiento bruto proveniente del trabajo considerando en conjunto por todos los moradores del domicilio, excluyéndose empleados y pensionistas. En domicilios en que más de una mujer en edad reproductiva fue entrevistada, hay casos en que ellas atribuyen valores diferentes al rendimiento total del domicilio proveniente del trabajo. En estas situaciones, para efecto del cálculo de la renta domiciliar per cápita, consideramos como válido el valor relacionado por la responsable por el domicilio o por la cónyuge del responsable. La elección se basó en el criterio de considerar la declaración de la mujer que estuviese más próximamente relacionada al responsable.

la declaración de la renta fue hecha por la mujer en edad reproductiva residente en el domicilio (hija, madre, otro familiar del responsable o agregada), teniendo quizá esta información con menor precisión para los domicilios monoparentales masculinos.

Cuando se consideran todos los domicilios del país, independientemente de contar con mujeres en edad reproductiva entre sus miembros, se observa que un 15,2% de ellos reciben Bolsa Familia, principal programa de transferencia de renta existente en el país.

Pero considerando las limitaciones impuestas al análisis de RDPC total usando la PNDS 2006 anteriormente resaltada, centramos nuestras consideraciones acerca de los domicilios que presentan mujeres en edad reproductiva (15-49 años) con información completa sobre rendimientos (proveniente del trabajo y no trabajo): 74,7% del universo, como ya fue mencionado. Entre estos, el porcentaje de domicilios que reciben Bolsa Familia aumenta un 18,6%, lo que en parte es esperado, puesto que en la época del levantamiento de la PNDS 2006 el margen de posibilidad de una familia con niños y adolescentes de ser incluida en el Programa era mayor.⁸ Una vez que este programa privilegia la seguridad alimentaria, educación y salud de familias con niños y adolescentes, no es de sorprender que los

8 Sobre el criterio de elegibilidad del Programa Bolsa Familia en la época del levantamiento de los datos de la PNDS 2006, el Ministerio del Desarrollo Social informa: «Las familias con renta mensual de hasta R\$ 60,00 (= US\$ 28,68) por persona pueden ser incluidas en el Programa independientemente de su composición. A su vez, las familias con renta mensual entre R\$ 60,01 (= US\$ 28,69) y R\$ 120,00 (= US\$ 57,35) por persona pueden ingresar en el programa desde que tengan gestantes, nutrices y niños entre 0 a 15 años». (Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, <<http://www.mds.gov.br/bolsafamilia/conteudo-antigo/programa-bolsa-familia1/programa-bolsa-familia/criterio-de-elegibilidade/>>).

A partir de 2009 estos criterios fueron alterados. Pueden integrar el Catastro Único para Programas Sociales las familias con renta mensual de hasta R\$ 140,00 (= US\$ 66,91), independiente de la composición familiar. El beneficio básico es de R\$ 68,00 (= US\$ 32,50) aunque en la familia no exista ningún niño o adolescente. Hay un beneficio variable destinado a niños y adolescentes de hasta 15 años en el valor de R\$ 22,00 (= US\$ 10,51). Pero este beneficio no llega a ser pro-natalista, pues cada familia puede recibir como máximo tres beneficios variables (valor máximo recibido R\$ 66,00 = US\$ 31,54). Lo mismo sucede con el beneficio variable vinculado al adolescente. Habiendo adolescentes con edades entre 16 y 17 años frecuentando la escuela, la familia puede recibir un auxilio de R\$ 33,00 (US\$ 15,77) por adolescente. También en este caso se puede acumular como máximo R\$ 66,00 (US\$ 31,54). (Fuente: <http://mds.gov.br/bolsafamilia/o_programa_bolsa_familia/beneficios-e-contrapartidas>)

De todas formas, con las modificaciones y reajustes efectuados en Bolsa Familia en 2009, suponiendo que una única familia acumule los valores de los tres componentes del Bolsa Familia (Beneficio Básico, Beneficio Variable y Beneficio Variable Vinculado al Adolescente), ella recibirá como máximo R\$ 200,00 (= US\$ 100,13 – valor convertido según el precio medio del dólar en 2009), o sea, menos de la mitad del valor del salario mínimo vigente en aquel año, que era de R\$ 465,00 (= US\$ 232,80).

domicilios prioritariamente atendidos coincidan con domicilios con mujeres en edad reproductiva.

Tabla 6. Renta domiciliar per cápita media según la composición domiciliar (en dólares). Brasil, 2006

<i>Composición domiciliar</i>	<i>RDPC media proveniente del trabajo</i>	<i>RDPC total media (todas las fuentes de renta: trabajo y no trabajo)</i>	<i>Percentual de la RDPC total media acreditado a fuentes alternativas (no trabajo)</i>
Unipersonales	562,94	601,65	6,4
Pareja con hijos	159,14	184,52	13,8
Pareja sin hijos	290,20	309,56	6,3
Monoparental femenino	121,69	181,07	32,8
Monoparental masculino	171,49	269,93	36,5
Otros arreglos	196,16	264,22	25,8
Todos los domicilios	181,47	213,38	15,0

Fuente: elaboración propia con base en PNDS 2006.

Sobre la RDPC proveniente de una fuente alternativa al trabajo (tabla 7), vale destacar que las jubilaciones abarcan un universo de beneficiarios tan grande como el de la Bolsa Familia: 18,8% y 18,6% del total de domicilios respectivamente. Las jubilaciones también muestran una importante fuente de amparo para los hogares monoparentales, muy probablemente por ser común tener integrantes de tres diferentes generaciones, en los cuales los ancianos también aportan recursos (Camarano, 1999 y 2002).

Las pensiones también son una fuente de renta común en arreglos monoparentales, sobre todo, femeninos. La pensión alimenticia beneficia un 18,4% de los domicilios compuestos por arreglos monoparentales femeninos, al paso que asiste a un 4,3% de los monoparentales masculinos. Otras pensiones son mencionadas como fuente de renta por el 16,9% de los domicilios compuestos por arreglos monoparentales femeninos, lo que también contrasta con los 7,9% de domicilios monoparentales masculinos que declaran contar con esta fuente de renta. Por otro lado, las jubilaciones se muestran más presentes en los arreglos domiciliarios monoparentales masculinos (57,8%) que en los monoparentales femeninos (26,2%). Esto puede quizá justificar el hecho de que los arreglos domiciliarios monoparentales masculinos exhiban la tercera mayor RDPC, a pesar de la baja escolaridad de los responsables, aspecto ya destacado anteriormente.

A partir de los datos del censo demográfico de 2000, Sabóia y Cobo (2005) observan que un 6,4% de los domicilios brasileños eran ocupados por familias convivientes —o sea, en ellos se encontraban dos o

más familias que cohabitaban. Según los datos de la PNDS 2006, esta proporción se habría elevado a un 9,2%.

Los domicilios de familias convivientes tienden a concentrarse en los estratos sociales de menor renta. Más de la mitad de los domicilios de familias convivientes (50,9%) se encuentran entre el primer y el segundo quintil de renta. Ya entre los domicilios de familia única, la proporción de domicilios situados entre el primero y el segundo quintil es menor (38,8%).

Pero, una cosa es mirar estos números adoptando como unidad de análisis los domicilios, y otra, distinta, consiste en asumir una perspectiva de análisis cuya referencia sean los núcleos familiares.

Descontados los domicilios unipersonales y aquellos ocupados por los llamados «otros arreglos domiciliarios», los domicilios propiamente organizados alrededor de estructuras familiares corresponden a 47,9 millones. En el próximo tópico nos detendremos en la caracterización de los *núcleos familiares*.

Tabla 7. Porcentaje de domicilios que reciben rendimientos provenientes de fuentes alternativas de renta según composición domiciliar. Brasil, 2006

Fuente de renta alternativa al trabajo regular	Composición domiciliar						
	Unipersonales	Parja con hijos	Parja sin hijos	Monoparental femenino	Monoparental masculino	Otros arreglos domiciliarios	Todos los domicilios
Seguro desempleo	1,8%	2,5%	2,1%	3,1%	-	0,6%	2,4%
Jubilación	0,8%	17,5%	11,3%	26,2%	57,8%	36,9%	18,8%
Pensión alimenticia	0,1%	3,6%	0,9%	18,4%	4,3%	5,5%	5,2%
Otra pensión	4,5%	3,1%	3,1%	16,9%	7,9%	15,5%	5,4%
Renta mensual vitalicia	0,6%	1,2%	0,4%	2,5%	4,8%	4,1%	1,4%
Alquiler	1,4%	3,3%	2,6%	3,5%	1,6%	1,9%	3,1%
Donaciones	-	0,3%	-	0,6%	-	0,2%	0,3%
Bolsa Familia	4,2%	21,5%	4,9%	21,7%	16,6%	10,2%	18,6%
Bolsa Escuela	-	2,6%	0,5%	3,5%	1,6%	2,0%	2,2%
Beneficio de Prestación Continuada (BPC)	-	0,2%	0,2%	0,6%	5,3%	-	0,3%
Auxilio gas	1,0%	1,1%	0,9%	1,0%	2,4%	0,6%	1,1%
Tarjeta de alimentación	-	1,3%	0,8%	0,5%	3,3%	1,9%	1,1%
Auxilio PETI	-	0,4%	-	0,3%	-	0,8%	0,3%
Programa Agente Joven	-	0,1%	-	0,3%	-	-	0,1%
Venta de productos	4,8%	2,6%	4,3%	8,8%	4,0%	9,0%	7,0%

Fuente: elaboración propia con base en PNDS 2006.

Caracterización de los núcleos familiares

Como vimos en el tópico anterior, el arreglo domiciliario más común en Brasil es aquel compuesto exclusivamente por una pareja con hijos. Esto equivale a decir que la «familia nuclear» es predominante en Brasil. La estructura típica de una familia nuclear puede ser descrita como:

[...] un grupo de residencia nuclear y neolocal, relativamente aislado del parentesco extenso, basado en el reconocimiento del parentesco bilateral (lo que permite la herencia igualitaria de ambos lados), reposando en el casamiento y en la fuerte diferenciación de papeles sexuales y generacionales (Bilac, 1991: 75. Traducción libre).

Sin embargo, graves dificultades económicas pueden imposibilitar la compra o el pago del alquiler de una residencia propia, así como la manutención de los gastos que una vivienda autónoma implica. La cohabitación de dos o más familias en un mismo domicilio puede aun ser justificada por otras razones diferentes de esta racionalidad económica que objetiva la contención de gastos. La cohabitación también puede ocurrir por razones afectivas y como una forma de acomodar demandas de cuidado y auxilio mutuo. Aunque estas motivaciones no nieguen la racionalidad económica, claramente la trascienden, caracterizando la formación de una estructura básica de protección social y bienestar. La conservación de la familia ampliada (que abarca el parentesco extendido) en el domicilio asegura el intercambio de servicios fundamentales de cuidados cotidianos ni siempre pasibles de ser mecánicamente sustituidos por servicios ofrecidos por el mercado. Bajo estas circunstancias, la neolocalidad puede ser, para algunos, un ideal no concretizado, ya sea por razones estrictamente asociadas a la falta de recursos económicos, ya sea por razones de orden relacional inherentes a la dinámica familiar, cuando algunos individuos pueden estar privados de autonomía o demandando cuidados específicos delegados a la familia.

Según Bilac (1991: 76. Traducción libre):

Familias ampliadas son concebidas no como una estructura alternativa a la familia nuclear, pero como constituyendo, antes, momentos transitorios y posibles de la vida de una familia nuclear, que se contrae o se amplía, en diferentes fases de su ciclo vital. Por consiguiente, la transformación de una familia nuclear en familia ampliada y su posterior refragmentación en varios núcleos familiares otra vez es fruto tanto de la dinámica interna del núcleo familiar como de la dinámica de las relaciones entre los núcleos de orientación y de procreación de los involucrados.

Al mirar los domicilios, consideramos núcleos familiares a los grupos que internamente comparten vínculos primarios. Los integrantes de cada núcleo están unidos por lazos de filiación (biológica o adoptiva) o alianza (legal o consensual). Nótese la restricción de que, en el caso de la filiación, el hijo sea soltero y siga residiendo con al menos uno de los padres. Un(a) hijo(a) del responsable por el domicilio que se encuentre en unión formal o consensual en cohabitación con el (la) respectivo(a) cónyuge, es considerado como perteneciente a un nuevo núcleo familiar. Luego, constituyen núcleos familiares: 1) parejas sin hijos; 2) parejas con hijos; 3) el dúo madre-hijo; 4) el dúo padre-hijo.⁹ El tratamiento metodológico adoptado aquí es inspirado en Street (2006), y en los criterios de análisis expuestos previamente por Torrado (1998). Entretanto, utilizamos una terminología propia, en sintonía con la realidad brasileña que buscamos describir. Para el estudio de los núcleos familiares utilizamos tres criterios: *preeminencia*, *alianza* y *descendencia*.

- A. *Preeminencia*. Considera un orden de núcleos en el interior del domicilio. El llamado núcleo primario es aquel que cuenta con el responsable por el domicilio entre sus integrantes. Todos los demás núcleos encontrados en un mismo domicilio son denominados «secundarios», independiente de la relación de parentesco de los miembros de estos núcleos con el responsable por el domicilio. La clasificación vigente en los censos brasileños adopta la nomenclatura *familia única* —para designar la familia que ocupa solo un domicilio— y *familias convivientes* —cuando dos o más familias ocupan un mismo domicilio (Goldani, 1984). Las familias convivientes son frecuentemente subdivididas en «principal» (la familia del responsable por el domicilio) y familias «secundarias» (las demás familias residentes en el domicilio). La correspondencia es clara. Núcleos primarios corresponden a familias únicas y a familias principales en domicilios de familias convivientes. Núcleos secundarios dicen respecto a familias secundarias.
- B. *Alianza*. Considera la presencia de una pareja en el núcleo familiar. Con relación al criterio *alianza*, las categorías serán presencia de cónyuges *versus* ausencia cónyuges (núcleo monoparental).
- C. *Descendencia*. Señala la presencia de prole: 1) núcleo con descendencia; 2) núcleo sin descendencia.

9 Vale insistir que la noción de núcleo familiar no se confunde con el concepto de familia nuclear. La familia nuclear puede ser entendida como un tipo especial de núcleo familiar en el cual se encuentra la triade padre, madre e hijo(s).

Una vez observados estos criterios, la metodología adoptada permite reconocer no solo a las familias convivientes, pero lo que es más innovador —e inédito para el caso de Brasil—, estimar a las familias recompuestas. Por tanto: 1) hay que identificar padres y madres con hijos convivientes; 2) identificar cónyuges convivientes; 3) efectuando la vinculación del primero con el segundo paso. Aquellas familias en que hay una pareja conviviente (paso 2), pero uno de los miembros de la pareja no coincide con la figura de padre o madre de uno de los hijos convivientes (paso 1), caracteriza una familia recompuesta.

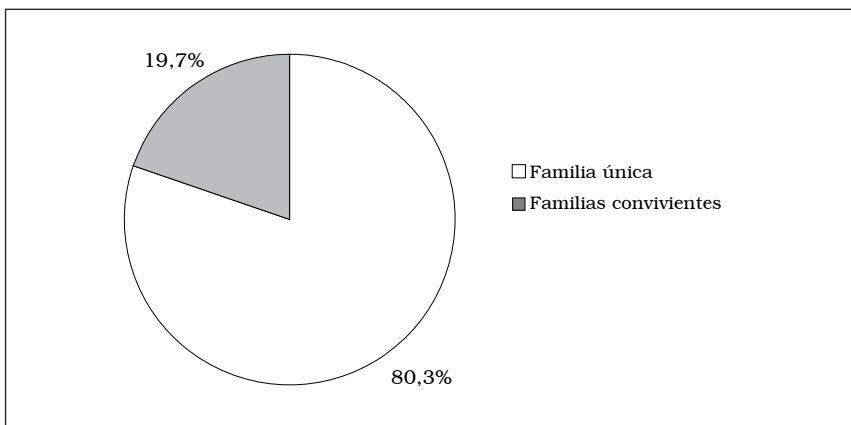
Si, como afirmamos anteriormente, el número de domicilios con estructura familiar es de aproximadamente 47,9 millones, el número de núcleos familiares supera esta marca, totalizando 53.275.207. Esto indica que el principio de la neolocalidad no siempre se realiza cuando una familia es constituida sea vía matrimonio, consenso de una pareja cohabitante y/o concepción de hijos.

Un número menor de domicilios con relación al número total de familias es algunas veces considerado una medida rústica de *déficit habitacional*, pero la magnitud de este déficit depende de la propia definición de familia que estamos adoptando. Parte aún del presupuesto de que lo ideal es una familia por domicilio, lo que no necesariamente corresponde a los deseos y necesidades de los individuos en los diversos contextos sociales en que se encuentran las familias convivientes. A propósito hay diversas metodologías de cálculo del déficit habitacional que siempre parten de alguna definición y concepción de familia (Alves y Cavenaghi, 2006). No es nuestro objetivo discutir el déficit habitacional, pero cabe registrar que un 19,7% de los núcleos familiares brasileños son compuestos por familias convivientes.¹⁰ Como veremos adelante, estas familias están concentradas en los estratos más pobres de la población lo que puede, de hecho, llevar a que los constreñimientos económicos estén entre las principales motivaciones para la cohabitación de múltiples núcleos familiares, aunque todos, o la mayor parte de ellos, pertenezcan a una única familia ampliada. La mayoría absoluta de los núcleos familiares brasileños (80,3%) ocupa un domicilio entero. Entre los núcleos familiares que constituyen familias convivientes (19,7%), lo más usual es encontrar apenas dos núcleos cohabitando en el mismo domicilio. Con todo, en casos extremos encontrados en la PNDS

10 Comprensión inadecuada de las dinámicas familiares puede llevar a que se deje de coleccionar información acerca de la convivencia de dos o más núcleos familiares en el mismo domicilio, como parece ser el caso desafortunadamente del Censo Demográfico de 2010 en Brasil.

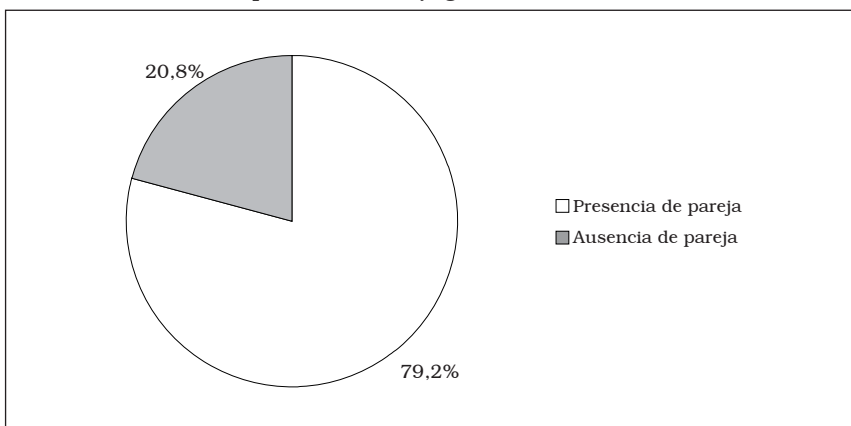
2006, es posible que un mismo domicilio sea compartido por hasta cinco núcleos familiares.

Gráfico 1. Distribución de los núcleos familiares según existencia de otros núcleos en el domicilio. Brasil, 2006



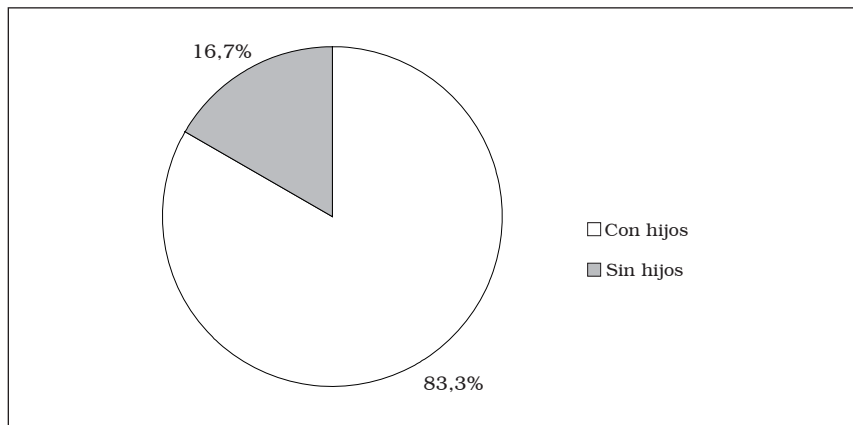
Fuente: PNDS 2006.

Gráfico 2. Distribución de los núcleos familiares según alianza (presencia de cónyuges). Brasil, 2006



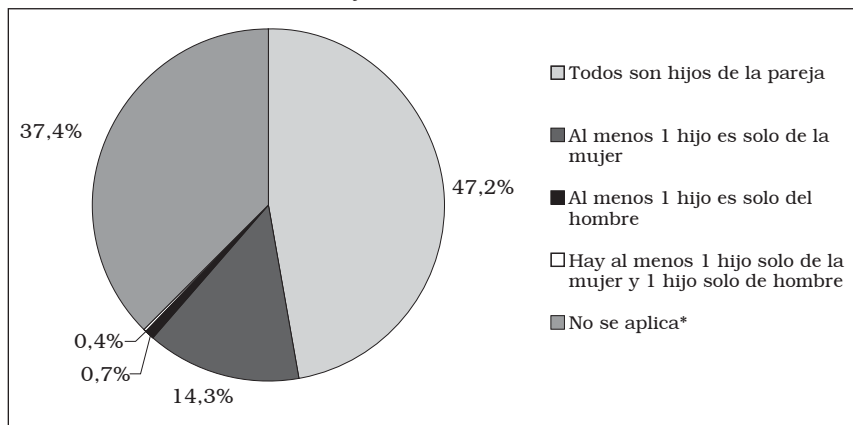
Fuente: PNDS 2006.

Gráfico 3. Distribución de los núcleos familiares según la descendencia (presencia de hijos). Brasil, 2006



Fuente: PNDS 2006.

Gráfico 4. Distribución de los núcleos familiares según el origen de los hijos tenidos. Brasil, 2006



Nota: Si la pareja posee al menos un hijo de otra unión esto caracteriza una familia recompuesta.

*No se aplica incluye: núcleos monoparentales, parejas sin hijos o sin hijos solteros.

Fuente: PNDS 2006.

Del total de núcleos familiares, un 20,8% corresponde a familias monoparentales; el 83,3% posee al menos un hijo soltero integrando el núcleo; y el 15,4% se trata en verdad de *familias ensambladas* o *fami-*

lias recompuestas, como comúnmente son llamadas en Brasil. O sea, son núcleos con descendencia, pero al menos uno de los hijos es proveniente de uniones anteriores de los respectivos cónyuges que forman la pareja actual. La casi totalidad de las familias recompuestas tienen como integrante al menos un hijo solo de la mujer (14,3%). A pesar de toda la flexibilización de la legislación en el sentido de permitir la guardia compartida o que el padre asuma la guardia del hijo, la mayoría de los hijos sigue residiendo con la madre: esté esta mujer liderando un núcleo familiar monoparental o re-casada.

Con relación a diferenciales económicos, es digno de notar que mientras la mayoría de las familias únicas (60,6%) está concentrada del tercer al quinto quintil de RDPC total —indicando RDPC más elevada— la mayoría de las familias convivientes se concentra en el primer y segundo quintil de RDPC total (52,5%).

Tabla 8. Distribución de tipos de familia según la renta domiciliar per cápita total (RDPC total). Brasil, 2006

<i>Familias</i>	<i>N</i>	<i>RDPC total</i>	
		1.º y 2.º quintil	3.º al 5.º quintil
Única	34.602.922	39,4	60,6
Convivientes	8.759.118	52,5	47,5
Total	43.362.040	40,0	60,0

Fuente: elaboración propia con base en PNDS 2006.

Las familias secundarias están generalmente vinculadas al responsable por el domicilio por algún grado de parentesco próximo. En un 83,7% de los casos se trata de la familia de un hijo del responsable por el domicilio, más precisamente una hija, puesto que la relación es de 2,6 familias de hijas para cada familia de hijo cohabitando en el domicilio donde los padres son responsables.

Tabla 9. Distribución de las familias según criterios seleccionados. Brasil, 2006

<i>Familia</i>	<i>N</i>	<i>Alianza</i> (presencia de pareja)		<i>Descendencia</i> (presencia de hijos)	
		Con pareja	Sin pareja (monoparental)	Con hijos	Sin hijos
Única	42.802.415	86,2	13,8	83,9	16,1
Principal	5.053.449	62,4	37,6	79,2	20,8
Secundaria	5.419.343	39,5	60,5	82,2	17,8
Total	53.275.207	79,2	20,8	83,3	16,7

Fuente: elaboración propia con base en PNDS 2006.

Entre las familias secundarias es más común que encontremos núcleos monoparentales. Mientras entre las familias únicas apenas un 13,8% son de este tipo, entre las secundarias este porcentual alcanza la marca del 60,5% del total. Pero también es digno de notar que entre las familias principales, o sea, aquellas que acogen a las familias secundarias, la monoparentalidad es más elevada que en el conjunto de las familias (37,6% contra 20,8%). Con relación a la presencia de hijos, las familias principales presentan menor proporción de hijos solteros entre sus componentes, lo que es esperado una vez que suelen ser más envejecidas, pudiendo acoger a la familia de procreación de sus hijos.

Si, como vimos, los domicilios encabezados por mujeres representan un 22,4% del total, es digno de notar que hay gran variación cuando consideramos en lugar de los domicilios, los núcleos familiares. La tabla 10 presenta la distribución de la jefatura de los núcleos familiares según sexo. Se observa que entre las familias únicas la jefatura femenina alcanza 13,9%, mientras que entre las familias principales se eleva a 31,9% del total. Este dato es relevante en la medida en que una proporción importante de los hogares receptores de familias secundarias son encabezados por mujeres. O sea, son hijos (más comúnmente hijas) que buscan guarida en la casa de los padres y, no es raro, que se trate de la *casa de la madre*. Se observa prácticamente una correspondencia entre familia única monoparental (13,8%) y familia única de jefatura femenina (13,9%) debido a la escasez de mujeres con cónyuges siendo apuntadas como responsables principales por el domicilio.

Las familias secundarias no solo son las que presentan jefatura más feminizada (70,6%),¹¹ son también las más jóvenes, pues el 52,7% de los responsables por estos núcleos familiares tienen como máximo 29 años de edad (tabulación no presentada).

11 En el caso de las familias únicas y principales es considerado jefe del núcleo familiar a la persona apuntada como jefe del domicilio. Sin embargo, para referirnos a un jefe de núcleo secundario, elegimos a la persona más próximamente relacionada al responsable por el domicilio. Este criterio se basa en el presupuesto de que esta relación, por lo menos en un primer momento, es la fuente motriz de la solidaridad que se establece entre dos o más núcleos que cohabitan en el mismo domicilio.

Tabla 10. Jefatura de los núcleos familiares según sexo. Brasil, 2006

<i>Familia</i>	<i>N</i>	<i>Masculino</i>	<i>Femenino</i>
Única	42.802.415	86,1	13,9
Principal	5.053.449	68,1	31,9
Secundaria	5.419.343	29,4	70,6
Total	53.275.207	78,6	21,4

Fuente: elaboración propia con base en PNDS 2006.

En la tabla 11 es posible observar la distribución de los núcleos familiares según los criterios de descendencia y alianza por quintil de RDPC total, así como la distribución de las familias recompuestas por quintil de RDPC total. En una situación hipotética de total igualdad, era de esperarse que para todos los subgrupos considerados encontrásemos un 40% de los núcleos encuadrados entre el primer y el segundo quintil de RDPC total. Pero no es esto lo que verificamos.

Tabla 11. Distribución de los núcleos familiares según quintil de RDPC total y características seleccionadas. Brasil, 2006

<i>Clasificación de los núcleos familiares</i>		<i>N</i>	<i>RDPC total</i>	
			<i>1º y 2º quintil</i>	<i>3º al 5º quintil</i>
Alianza	Presencia de pareja	34.354.174	40,6	59,4
	Ausencia de pareja (monoparentales)	9.007.867	47,8	52,2
Descendencia	Con hijos	37.322.778	44,6	55,4
	Sin hijos	6.039.263	26,3	73,7
Todos son hijos de la pareja		21.598.784	42,2	57,8
Recompuesta	Por lo menos 1 hijo es solo de la mujer	6.284.245	47,5	52,5
	Por lo menos 1 hijo es solo del hombre	294.366	47,1	52,9
	Hay hijos solo de la mujer y solo del hombre	182.751	67,2	32,8
	No se aplica*	15.001.892	39,2	60,8
Total		43.362.040	40,0	60,0

Fuente: elaboración propia con base en PNDS 2006.

Notas: * *No se aplica* dice respecto a las familias que no son recompuestas, por lo tanto abarcan los núcleos familiares monoparentales, las parejas sin hijos, parejas sin hijos solteros y las parejas en las cuales todos los hijos son de la unión actual.

Existe de hecho la tendencia de núcleos familiares con hijos, monoparentales y también de familias recompuestas, especialmente de aquellas donde ambos cónyuges traen hijos para la nueva unión, que están sobrerrepresentados en las capas sociales de más baja renta.

Los núcleos familiares sin hijos son los que se encuentran en mejor posición en lo que dice respecto a la situación financiera, estando un 73,7% de ellos concentrados entre el tercer y el quinto quintil de RDPC total. Esto se debe seguramente al momento del ciclo de vida familiar en que viven, aun cuando cuentan con niños y adolescentes dependientes.

En el próximo tópico, nuestro objetivo será ubicar dónde están insertados los niños (menores de 14 años) y la situación familiar en que viven.

Los núcleos familiares de los niños

La gran mayoría de los niños brasileños menores de hasta 14 años (71,8%) vive con el padre y la madre en el domicilio (tabla 12). El segundo grupo numéricamente más importante es el de los niños que viven con la madre, pero se sabe que los padres de ellos están vivos, aunque no cohabitan con sus hijos. Sin embargo, nada se puede decir sobre el grado de proximidad y convivencia establecido con estos padres. Queda más claro que, en la inexistencia de un vínculo conyugal o delante de la ruptura de una unión, la regla general es que el niño permanezca en la compañía de la madre. No obstante, en la ausencia de la madre, es más común que el niño viva con otras personas que con el propio padre, visto que el tercer mayor grupo de niños es aquel compuesto por niños y niñas que no viven con los padres, aunque ambos estén vivos (5,2%).

Tabla 12. Distribución de los niños menores de 14 años según información sobre sus padres. Brasil, 2006

<i>Situación del niño en relación a los padres</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Percentual</i>
Vive con el padre y la madre	34.844.344	71,8
Huérfano de madre, vive con el padre	203.138	0,4
Huérfano de padre, vive con la madre	995.772	2,1
Vive con la madre, pero el padre está vivo	8.813.557	18,2
Vive con el padre, pero la madre está viva	713.421	1,5
No vive con los padres, pero ambos están vivos	2.530.421	5,2
Huérfano de madre y no vive con el padre	98.160	0,2
Huérfano de padre y no vive con la madre	102.574	0,2
Vive con la madre y no sabe del padre	96.143	0,2
No vive con la madre y no sabe del padre	21.559	0,0
Huérfano de madre y no sabe del padre	4.549	0,0
No sabe de ambos	61.125	0,1
Vive con el padre y no sabe de la madre	6.417	0,0
No vive con el padre y no sabe de la madre	16.106	0,0
Huérfano de ambos	49.507	0,1
Total	48.556.792	100,0

Fuente: elaboración propia con base en PNDS 2006.

Hay dos maneras de estimar el número de niños en circulación utilizando los datos de la PNDS 2006. Una de ellas consiste en considerar las declaraciones obtenidas en el *Cuestionario de la mujer*; la otra se valdría de la información producida a partir de la *Ficha del domicilio* (Serra, 2003). En el primer caso —de acuerdo con el histórico de nacimientos reportados por las mujeres y de la averiguación si los hijos nacidos vivos y que están vivos viven de hecho con ellas— se estima que, en 2006, el 6,4% de los niños están en circulación (no residen con la madre).

La segunda manera de estimar el número de niños en circulación, ahora utilizando la *Ficha del domicilio*, vuelve a asumir que se enmarcan en esta situación los individuos menores de 14 años que no cohabitan con ninguno de los padres, aunque uno de ellos o ambos estén vivos. De esta manera, se estima que, en 2006, el 5,8% de los niños están en circulación (no viviendo con ninguno de los padres). Ya el porcentual de niños que no residen con la madre —para que adoptemos el mismo criterio considerado en la ocasión en que utilizamos el *Cuestionario de la mujer*— es del 7,7%.

Cerca del 56,8% de los niños viven en núcleos familiares situados en la base de la pirámide social, o sea, domicilios donde la RDPC total está situada entre el primero y el segundo quintil de renta. Esto revela que los niños tienden a estar bajo la responsabilidad de las familias

más pobres, lo que ya era esperado una vez que la fecundidad en las capas populares ha sido a lo largo del tiempo sistemáticamente un poco más elevada que entre las capas medianas.

Consideraciones finales

Los domicilios brasileños ocupados por núcleos familiares tienden a encuadrarse en el perfil de familias nucleares. O sea, un domicilio para cada familia con padre, madre e hijos es el ambiente familiar más común. Sin embargo, hay excepciones a esta regla. Los núcleos familiares monoparentales y las familias recompuestas, aunque minoritarias numéricamente, representan la realidad de una proporción importante de las familias brasileñas. Cerca del 14,3% de los domicilios brasileños son ocupados por arreglos domiciliarios monoparentales. Cuando se adopta como referencia no los domicilios, sino los núcleos familiares, se percibe que los núcleos familiares monoparentales representan el 20,8% del total de los núcleos familiares. El análisis de los datos de la PNDS 2006 revela, también, que el 15,5% de los niños menores de 14 años está siendo creado en núcleos monoparentales, casi siempre bajo responsabilidad de la madre.

La forma como la PNDS 2006 capta la información relativa a la presencia de padre, madre y cónyuge en el domicilio permitió construir una estimativa del total de familias recompuestas existentes en Brasil alrededor del 15,4%. Es muy raro que el hombre traiga para una nueva unión hijos de uniones anteriores. Los hijos siguen a la madre cuando esta lidera sola un núcleo familiar o incluso un domicilio cuando ella inicia una nueva unión.

El análisis de la condición de las familias convivientes también reportó una proporción mayor de jefatura femenina entre las familias principales (o sea, aquellas que acogen en el domicilio otros núcleos familiares), que de jefatura femenina en el cómputo general de los domicilios brasileños. Ya entre las familias secundarias, la jefatura femenina es mayoría absoluta (70,6%).

Núcleos familiares monoparentales —obviamente porque no pueden contar con el modelo de doble renta— se muestran susceptibles al riesgo de pertenecer a la cuota más empobrecida de la población. De la misma forma, tienden a asumir la posición de núcleo secundario en domicilios de familias convivientes, tal como ocurre con muchos núcleos liderados por jóvenes de hasta 29 años. Pero las familias recompuestas sorprendentemente también tienden a concentrarse en las capas sociales de más bajo ingreso monetario, especialmente

cuando hay hijos tanto de la mujer como del hombre integrando el núcleo familiar. Es posible que esto ocurra por el aumento del número de dependientes que representa la sumatoria de los hijos «tuyos, míos y nuestros» bajando la RDPC total.

Se puede claramente vislumbrar ciertas asociaciones entre la estructura familiar/composición domiciliar y mayor probabilidad de pertenencia a las capas de baja renta. Los desafíos impuestos por la pobreza solo pueden ser superados y la propia pobreza combatida, conociendo la dinámica y las características de aquellos que son más afectados por ella. El respeto por la pluralidad de formas de familias, independientemente de la configuración que presenten, y el conocimiento de sus reales necesidades son el primer paso para la acción a favor de la promoción de su bienestar.

Bibliografia

- Alves, José Eustáquio Diniz y Cavenaghi, Suzana (2006) «Déficit habitacional, famílias conviventes e condições de moradia», en Guimarães, José Ribeiro. (org.), *Demografia dos Negócios: campo de estudo, perspectivas e aplicações*, Campinas ABEP.
- Bilac, Elisabete Dória (1991) «Convergências e divergências nas estruturas familiares no Brasil», en ANPOCS, *Ciências Sociais Hoje 1991*, São Paulo Vértice/Anpocs.
- (1995) «Sobre as transformações nas estruturas familiares no Brasil. Notas muito preliminares», en Ribeiro, Ivete y Ribeiro, Ana Clara Torres (orgs.), *Famílias em processos contemporâneos: inovações culturais na sociedade brasileira*, São Paulo, Loyola.
- Bruschini, Cristina (1989) «Uma abordagem sociológica da família», en *REBEP*, São Paulo, ABEP, vol. 6, n.º 1, enero-junio, pp. 1-23.
- Camarano, Ana Amélia (1999) *Muito Além dos 60: os Novos Idosos Brasileiros*, Rio de Janeiro, IPEA.
- (2002) «Envelhecimento da População Brasileira: Uma contribuição demográfica», en *Textos para Discussão n.º 858*, Rio de Janeiro, IPEA.
- Cavenaghi, Suzana Marta (2008) «Características dos domicílios e da população», en Ministério da Saúde, *PNDS 2006 Pesquisa Nacional de Demografia e Saúde da Criança e da Mulher* (Relatório), Brasília, Ministério da Saúde.
- CEBRAP/DECT (2008) *Manual da Entrevistadora*, São Paulo/Brasília, CEBRAP/Ministério da Saúde.
- Da Matta, Roberto (1987) «A família como valor: considerações não familiares sobre a família brasileira», en Almeida, Ângela Meneses; Carneiro, Maria José y Paula, Silvana de (orgs.), *Pensando a Família no Brasil: da colônia à modernidade*, Rio de Janeiro, Espaço e Tempo/ Editora da UFRRJ.
- Goldani, Ana Maria (1984), «A informação de família no Censo Demográfico», en ABEP, *Censos, Consensos e Contra-Sensos*, Ouro Preto, ABEP/Fundação Ford.
- IBGE (2009), *Guia do Censo 2010 para Jornalistas*, Rio de Janeiro, IBGE.
- Lazo, Aida Verdugo (2002) «Nupcialidade nas PNADs-90: um tema em extinção?», en *Textos para Discussão n.º 889*, Rio de Janeiro, IPEA.
- Lira, Luis Felipe (1976) «Introducción al estudio de la familia y el hogar», en Burch, Thomas; Lira, Luis Felipe y Lopes, Valdecir (eds.), *La familia como unidad de estudio demográfico*, San José, CELADE.
- Sabóia, Ana y Cobo, Bárbara (2005) «As Famílias Conviventes no Censo Demográfico 2000», ponencia presentada en el Seminario Familias e Políticas Públicas no Brasil, Belo Horizonte, 21 y 22 de noviembre de 2005.
- Sarti, Cynthia (1996) *A família como espelho: um estudo sobre a moral dos pobres*, Campinas-SP, Autores Associados.
- Serra, Márcia Milena Pivatto (2003), *O Brasil das Muitas Mães: Aspectos Demográficos da Circulação de Crianças*, tesis de doctorado, Instituto de Filosofia e Ciências Humanas, Universidade Estadual de Campinas, Campinas, Brasil, 21 de febrero.
- Souza, Candice Vidal y Botelho, Tarcísio Rodrigues (2001) «Modelos nacionais e regionais de família no pensamento social brasileiro», en *Estudos Feministas*, Florianópolis, UFSC, Año 9, julio-diciembre, pp. 414-432.
- Street, María Constanza (2006) «Metodología para la identificación de las familias ensambladas. El caso de Argentina», en *Notas de Población*, Santiago de Chile, CEPAL, n.º 82, pp.133-166.
- Torrado, Susana (1998) *Familia y diferenciación social. Cuestiones de método*, Buenos Aires, Eudeba.